

SIXTO GARCIA

REFLEXION:

DOMINGO XII ORDINARIO, A MATEO 10: 26-33

“Como un niño destetado en brazos de su madre, me mantengo en paz y silencio; como un niño destetado, así espera mi alma en el Señor” - Salmo 131: 2

“No se supone que seamos el sirope, sino la sal de la tierra” – George Bernanos, “Diario de un cura de aldea”

TEXTO

“(Jesús dijo): No les tengan miedo, pues no hay nada encubierto que no haya de ser descubierto, ni oculto que no haya de saberse. Lo que yo les digo en la oscuridad, díganlo ustedes a la luz; y lo que ustedes oyen en voz baja, proclámenlo desde los terrados.

“No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; teman más bien al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la Gehenna. ¿No se venden dos pajarillos por un as? Pues bien, ni uno de ellos caerá en tierra sin el consentimiento de vuestro Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de vuestras cabezas están todos contados. No teman, pues; ustedes valen más que muchos pajarillos.

Si alguien se declara a mi favor ante los hombres, también yo me declararé a su favor ante mi Padre que está en los cielos. Pero si alguien me niega ante los hombres, también yo le negaré ante mi Padre que está en los cielos.”

CONTEXTO

1) El hilo conductor unificador del texto de hoy es la exhortación: “No teman” (“me phobeisthe”) - ¡Clave! – “No temas” (singular: “me phobou”) – “No teman” (plural: “me phobeisthe”) es la expresión más frecuentemente usada en todas las Escrituras: 366 veces – Aquí aparece en los vss. 26 (en el aoristo, 3ª persona del singular: “me phobethete”), 28, 31.

2) El texto de hoy reúne una colección de diversos – y no siempre coherentemente conectados – dichos de Jesús, probablemente reunidos y agrupados, argumenta Daniel Harrington, S.J., en un texto por la comunidad de Mateo (¿en Antioquía del Orontes?)

3) La referencia de Jesús a lo “encubierto” y a lo “oculto” tiene trasfondo en el Eclesiastés (“Ni aun en tu interior faltes al rey . . . que un pajarito corre la voz, y un ser alado cuenta la cosa”) y en la tradición rabínica (“mishna ‘Abot,” 2: 4) – El sentido refiere a la misión de los discípulos a Israel – todo lo que han oído a Jesús – la misma persona de Jesús – lo harán manifiesto.

4) El contraste “oscuridad” (“skotia”) – “luz” (“phos”) es infrecuente en los Sinópticos – define más bien que los Sinópticos, la Cristología del Cuarto Evangelio (“Yo soy la luz del mundo” - Jn 8: 12; 9: 5) – El uso de estos vocablos en Mateo acentúa más bien el tono apocalíptico - escatológico del evangelista - “Lo que ustedes oyen en voz baja” traduce algo imperfectamente el griego “lo que se les suspira” (“kai ho eis to ous akouete keruxate epi ton domaton”) – “domatos” – el techo de una casa – era el sitio más visible en la ciudad – Estas imágenes acentúan el “hilo conductor” – “No teman” - ¡Digan lo que se les ha dicho, públicamente y sin temor!

5) Mateo nos presenta una fase de su muy compleja (¿confusa?) antropología: “No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; teman más bien al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la Gehenna” – Aquí es necesario considerar lo siguiente:

a) El texto griego original contrasta “psyche” (traducido usualmente – aunque no siempre correctamente - como “alma”) y “soma” (traducido como “cuerpo”) – Aquí se refleja una antropología de corte helenista (¿judeo-helenista tardía?), en la cual el “cuerpo” (“soma”) no es sino la expresión externa de la auténtica realidad humana, el “alma” (“psyche”) – PERO

b En el vs. 39 (que NO es parte del evangelio de hoy) Mateo pone en boca de Jesús una perspectiva diferente: “El que encuentre su vida (“psyche”) la perderá, el que pierda su vida por mí, la perderá” – Este texto es más coherente con la antropología semítica, tal como la testimonia la Biblia Hebrea: “bashar” (inciertamente, “cuerpo”), “nephesh” (“nephesh”) y “ruah” (San Pablo vierte los equivalentes griegos: “bashar” – “soma”; “nephesh” - ·”psyche”; “ruah” – “pneuma”).

6) El “psyche” del vs. 39 (equivalente al “nephesh” hebreo) es la persona total, no el ·”alma vs. el “cuerpo” (Daniel Harrington, S.J.) – El texto de hoy (vs. 28) presupone una antropología helenista, el texto del vs. 39, una antropología semita.

7) PERO el punto decisivo en esta frase de Jesús: “No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; teman más bien al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la Gehenna” ha sido, en la opinión de la mejor exégesis contemporánea (Harrington, Ulrich Luz, Rudolf Schnackenburg) consistentemente mal interpretado – Consideremos los siguientes puntos:

a) El paso del plural “a los que matan el cuerpo” (“me phobeisthe apo ton apoktennonton to soma”) al singular “al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la Gehenna” (“ton dynamenon kai psyche kai soma apolesei en geena”) o, sea (en el contexto de esta antropología helenista) a toda la persona, nos dice que el sujeto que hay que temer es “alguien,” no “algunos” – el sujeto es una persona o entidad particular, no una masa o grupo anónimo.

b) Por lo tanto, la identificación clásica de “aquel que puede llevar a toda la persona a la Gehenna” con aquellos que, en ciertas circunstancias (situaciones de martirio, que intentan provocar la apostasía, o hacer caer en tentaciones de pecado grave) que puedan inducir a una ruptura moral con Dios, es errónea - ¡

c) ¡Sólo Dios puede matar “cuerpo” y “alma”! – ¡Dios es el sujeto de la advertencia de Jesús! – ¡Dios es ese “aquel” que puede “matar cuerpo y alma – llevar a la persona a la Gehenna”! - Por tanto: el sentido de la exhortación de Jesús es más bien: “Teman a Dios más que a los seres humanos que deseen enviar cuerpo y alma a la Gehenna” – Esta interpretación es más coherente con el ritmo y el sentido de los repetidos “no teman” que matizan el texto de hoy.

7) Jesús menciona la “Gehenna” – Aquí es conveniente decir algo sobre el origen de esta expresión:

a) El griego “gehenna” o “geena,” Arameo “ge-hinnan,” Hebreo “gehinnon,” forma abreviada del nombre “Valle del hijo de Hinnon” (“ben Hinnon”) – designa primariamente un valle u hondonada al suroeste de Jerusalén. En la época de los reyes, constituía la frontera entre las tribus de Judá y Benjamín (Josué 15: 8; 18: 16). El santuario de Tofet, donde los israelitas, y anterior a la conquista de Jerusalén por David en el 1010 A.C., los jebuseos, practicaban sacrificios humanos, colocando niños en estatuas de bronce (a Baal) calentadas al rojo, era el sitio de culto pagano principal en el valle.

b) La reforma emprendida por el rey Josías (640-609 A.C.) dio fin a estos cultos paganos. El santuario de Tofet, y otros, fueron destruidos. El valle

quedó como lugar maldito, donde se depositaban los detritos de la comarca circundante (especialmente, Jerusalén) y los cadáveres que no podían ser enterrados, para ser quemados. Los habitantes de Jerusalén podían ver por la noche las llamas que salían del valle de Ben.Hinnon; con el paso del tiempo, asociaron el fuego que salía de la quemazón de basura y de cadáveres con el fuego escatológico que abrasará a los impíos.

c) La “Gehenna” se menciona doce veces en el NT: siete veces en el evangelio de Mateo, tres en Marcos, una en Lucas y una en la Carta de Santiago. Es un lugar de fuego (Mateo 5: 22; 18: 9; Santiago 3: 6), fuego inextinguible (Marcos 9: 43), un lugar donde los impíos serán consumidos, cuerpo y alma (Mateo 10: 28)

d) La “Gehenna,” en el contexto del NT, tiene un sentido patentemente escatológico – “Ir” o “ser lanzado a la “Gehenna” alude a la opción fundamental de rechazar a Jesús, negando las exigencias de acogida y servicio a los otros, en particular aquellas señaladas por el texto de Mateo 25: 31-46 (“Tuve hambre . . . tuve sed . . . era forastero . . .”).

8) Los discípulos, añade Jesús, valen más que los gorriones (“strouthion”– El vocablo griego “assarion” (traducido como “as” – o más popularmente, como “un centavo”) refiere a una moneda romana, equivalente a 1/ 16 de un denario – Un denario era el salario de un día de un obrero del campo – Un “talento” equivalía a 6000 denarios – Se habla aquí, por tanto, de una moneda muy pequeña – El obrero de campo de Palestina trabajaba desde la salida del sol hasta el ocaso, o sea, dependiendo de la estación, 8 – 10 horas – El “as” equivalía – muy aproximadamente – a menos de un centavo, moneda corriente de EEUU.

9) El punto central de la imagen de los gorriones es que Dios protege aún a aquellas creaturas que, según los cálculos humanos, no valen apenas nada – La adición “hasta los cabellos de vuestras cabezas están todos contados” tiene resonancias en la literatura rabínica (algo posterior a la redacción del evangelio de Mateo, ca. 90 D.C., pero con tradiciones orales contemporáneas) - “b. Babilónico” 16^a – según esta instrucción, Dios creó un folículo separado para cada hebra de pelo – El sentido es paralelo a la imagen de los gorriones – cada pelo

minúsculo cae bajo la sombra protectora del Dios de Israel – por lo tanto, ¡no teman!

10) La frase concluyente: “Si alguien se declara a mi favor ante los hombres, también yo me declararé a su favor ante mi Padre que está en los cielos. Pero si alguien me niega ante los hombres, también yo le negaré ante mi Padre que está en los cielos”, aunque tiene un cierto elemento jurídico, rebosa en significado de confesión e intimidad (o rechazo) personal: - no es susceptible de ser interpretada – como de suyo se ha hecho – como un planteamiento jurídico – Consideremos lo siguiente:

a) El verbo griego “homologeo” (o: “exomologeo”) – traducido por la Biblia de Jerusalén como “declarar” (“reconocer” – Biblia del Peregrino, quizás más cercano al original) tiene, en el contexto del texto de hoy, el sentido fuerte de “confesar” – Pablo lo trae en el himno cristológico (pre-paulino) de Filipenses 2: 6-11 (vs. 11 – “exomologeo,” más enfático que “homologeo”) – Se trata de confesar algo - ¡alguien! – decisivamente clave en la vida del discípulo.

b) La mejor referencia sitúa estas palabras en el contexto de las negaciones de Pedro (Mateo 26: 69-75) y de la presidencia del Hijo del Hombre en el Juicio Final (Mateo 25: 31-32)

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) En su novela, “Diario de un cura de aldea,” Georges Bernanos pone en boca de un veterano y algo cínico párroco, que intenta aconsejar al personaje central de la novela, el joven cura de Ambricourt, el siguiente bon mot (en paráfrasis y algo des-contextualizado): “No se supone que seamos el sirope, sino la sal de la tierra” –

2) Un cristiano que pause para discernir la voz del Espíritu en un mundo rasgado por el racismo, la xenofobia, la pobreza, el hambre, la arrogancia y prepotencia de los poderosos, sin duda sentirá con fuerza creciente el tironeo a ser “sirope de la tierra” – Y, ¿por qué no? – El “sirope” agrada más, no perturba a nadie, a nadie ofende – La “sal,” por el contrario, irrita, sabe fuerte, provoca –

3) La opción por el sirope nos mueve a vivir un cristianismo suave, muelle, cómodo – a hablar de un “amor” desencarnado, mojigato, que no denuncia las injusticias sociales, que se refugia detrás de los consagrados escapismos de todos los siropes de la tierra – hablar de cuán bello es ese amor emasculado, piadoso, devocional, que todos aplauden - ¡y que a nadie ofende!

4) Los siropes saben cuan peligroso es denunciar las causas estructurales del racismo, de la pobreza, del hambre – de todas las injusticias - ¡Muy peligroso! – Mejor quedarme en la orilla - ¡allí estoy seguro! (Francisco, “Gaudete et Exsultate,” 130) - ¡Hablar desde los tejados nos acarrea antagonismo, incomodidad, insultos – o peor - ¡persecución! (GE, 92) - ¡Movido, atrapado por el miedo, Pedro optó por el sirope, por lo seguro, por lo suave! – Pedro no pudo hallar, en los recesos de su memoria, la difícil invitación de Jesús: “No teman” -

5) Pero, cuatro veces, en dulce y subversivo staccato, Jesús, en el texto de hoy, nos dice “No teman” – ¡Proclamen desde los tejados! - El domingo 23 de marzo de 1980, (San) Oscar Romero tuvo la osadía profética de “hablar desde los tejados” – en este caso, desde la Catedral de San Salvador: dirigiéndose a los miembros de las Fuerzas Armadas y de la policía allí presentes, dijo:

“Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la Ley de Dios. Nadie tiene que obedecer una ley inmoral. Y ya es hora que ustedes recuperen vuestras conciencias sobre un orden que es pecaminoso. La Iglesia, defensora de los derechos humanos, de la ley de Dios, de la dignidad del ser humano, no puede permanecer silenciosa frente a tal abominación . . . En el nombre de Dios, entonces, y en el nombre de este pueblo sufriente cuyo lamento se eleva al cielo cada más tumultuosamente, les suplico, les pido, les ordeno, en nombre de Dios: ¡Cese la represión!”

Al día siguiente, lunes 24 de marzo, mientras celebraba Misa en la Capilla de la Divina Providencia, Romero consumó el martirio que había comenzado en el momento en que decidió “hablar desde los tejados” lo que Jesús le había “susurrado al oído” – El Evangelio – densificado en la persona misma de Jesús – de la justicia, la compasión – de ser voz, desde los tejados, de los que no tienen voz - ¡Romero confesó a Jesús, el Hijo de Dios, públicamente, en voz alta, en comunión con todas las víctimas de la injusticia! - ¡Romero optó por la sal que subvierte, que provoca, que perturba – qué incita persecución – y veces, darlo todo por el Todo!